

## La población inmigrante en las zonas rurales del País Vasco

B. Eguía\*, J.R. Murua, L. Aldaz e I. Astorkiza

Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.  
Dpto. de Economía Aplicada V. Lehendakari Aguirre, 83. 48015 Bilbao

### Resumen

A pesar de la actual crisis económica, el País Vasco continúa siendo destino de población inmigrante extranjera, si bien ahora en muchos casos procede de otras Comunidades Autónomas más afectadas por esta crisis.

Dada la importancia cuantitativa y cualitativa de los flujos migratorios, el artículo estudia las pautas de localización espacial de la población inmigrante y su contribución a la corrección o acentuación de los desequilibrios territoriales en la distribución de la población. Analiza asimismo el papel que desempeña en la recuperación y rejuvenecimiento de las zonas rurales.

Conocidas las pautas de localización de la población en la áreas metropolitanas, tiene interés analizar el comportamiento de las zonas rurales de la Comunidad Autónoma del País Vasco como destino y asentamiento de población inmigrante, así como su contribución a la dinamización del medio rural.

Aunque de menor importancia que en otras zonas rurales españolas, es realmente significativa la contribución de la población inmigrante a la recuperación y mantenimiento de la población rural del País Vasco que se ha producido de modo espontáneo o sin planificación previa. Estos nuevos aportes de población constituyen una de las pocas vías factibles para la revitalización demográfica de las áreas rurales.

A pesar de que la actividad productiva dominante de estas zonas no siempre requiere nuevos aportes de mano de obra, sin embargo, el alto grado de envejecimiento de la población ofrecerá, en general, nuevas oportunidades de empleo en servicios domiciliarios y cuidado de personas mayores, tareas que concentran a gran parte de estos nuevos efectivos poblacionales. Además la población inmigrante presenta una importante propensión emprendedora.

**Palabras clave:** Demografía espacial, concentración poblacional, inmigración, población rural, emprendimiento.

### Abstract

#### The immigrant population in rural areas of the Basque country

Despite the current economic crisis, the Basque country remains a foreign destination for immigrants, often coming from other Spanish regions most affected by this crisis.

Given the quantitative and qualitative importance of migration flow, the paper explores spatial localization patterns of the immigrant population and its contribution to the correction or accentuation of regional imbalances in the distribution of the population. It also analyzes the role in the recovery and rejuvenation of rural areas.

Knowing the location patterns of the population in metropolitan areas, it is interesting to analyze the behavior of the rural areas of the Autonomous Community of the Basque Country as a destination and settlement of immigrants and their contribution to the revitalization of rural areas.

---

\* Autor para correspondencia: bego.egua@ehu.es

Although it is not as important as in other Spanish rural areas, the contribution of immigrants to the recovery and maintenance of the rural population of the Basque Country is really significant and has occurred spontaneously or without planning. These new contributions of population are one of the few possible ways to revitalize the rural tissue.

Although the dominant productive activity in these areas does not always require new contributions of labor, the increase of the aging population, in general, will offer new job opportunities in domestic services and aged care. Immigrants are concentrated in much of these tasks. Furthermore, the immigrant population has a significant entrepreneurial propensity.

**Key words:** Spatial demography, population concentration, immigration, rural population, entrepreneurship.

## Introducción

La dinámica demográfica de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) presenta algunas similitudes con el modelo observado para España por Goerlich *et al.* (2006): un crecimiento continuado desde comienzos del siglo XX, pero con una leve caída durante las dos últimas décadas del siglo, acompañado de una desigual distribución dentro del territorio, lo que supone un vaciamiento de amplias zonas del interior y la consiguiente concentración poblacional en ciertas zonas que, en el caso de la CAPV, son las áreas próximas a las capitales de provincia y del litoral principalmente.

Los niveles de población de comienzos de la década de los 80 no se alcanzan hasta entrado el S. XXI, es decir, casi 30 años más tarde. Sin embargo, dentro de esa tendencia general pueden observarse movimientos demográficos relativamente nuevos que apuntan hacia una redistribución geográfica interna de la población.

Así, han ido conformándose tres grandes áreas urbanas con centro en las capitales de provincia y expandiéndose gradualmente hacia municipios y comarcas limítrofes bien comunicadas; las tres áreas metropolitanas o redes urbanas han aumentado su participación llegando a concentrar (representar), en

conjunto, alrededor del 75% de la población de la CAPV sobre una cuarta parte del territorio; por el contrario, el 75% restante del territorio alberga sólo un 25% de la población total. De ello se desprende una muy desigual distribución espacial de la población y de la actividad económica con importante perjuicio para las zonas rurales, siendo la razón de que interese y se promueva el desarrollo de los espacios rurales (European Commission, 2008).

Una distribución espacial desequilibrada de la población plantea importantes inconvenientes, desde problemas de congestión en las áreas más densamente pobladas, hasta la marginalización creciente de otras zonas, provocando una deficiente articulación del territorio y el aprovechamiento no óptimo de las potencialidades de una parte del mismo.

Debido al importante flujo de entrada de población inmigrante procedente de diversos países, así como de otras Comunidades Autónomas (CCAA), la última década ha sido testigo de una serie de cambios fundamentales en lo que al tamaño y composición de la población se refiere. España ha pasado de ser uno de los países comunitarios con menor presencia de población extranjera (1,6% en 1998) a ser uno de los países de la Unión Europea (UE) que ocupa posiciones de cabeza,

con un 12,19% en 2011<sup>1</sup>. Aunque de forma más tardía, la CAPV también es receptora de nuevos efectivos de población; a finales del siglo pasado aún no alcanzaban el 1% de la población (0,72% en 1998), pero ya en 2011, sólo una década más tarde, representan un 6,65% del conjunto de la población de la CAPV.

El asentamiento de población inmigrante tiene implicaciones a diversos niveles: demográfico, social, económico, etc. Centrándonos en el ámbito demográfico y espacial, no sólo se está alterando el tamaño de la población total, en progresivo crecimiento, y su composición, por cuanto los nuevos efectivos son relativamente jóvenes, sino que, dependiendo de las pautas de asentamiento, también puede contribuir a modificar la distribución espacial de la población acentuando o atenuando los posibles desequilibrios preexistentes.

Por lo que respecta al País Vasco, el Observatorio Vasco de Inmigración lleva a cabo un amplio seguimiento de aspectos sociales e institucionales relacionados con la inmigración. Sin embargo, apenas se ha estudiado la vertiente espacial de los flujos migratorios y su incidencia sobre los desequilibrios de la distribución de la población en el territorio, así como freno al despoblamiento de las zonas rurales. Igualmente, tiene interés valorar su potencial de emprendimiento y de dinamización del tejido productivo del medio rural.

Dada la importancia cuantitativa y cualitativa de los flujos migratorios y dependiendo de cuales sean sus pautas de asentamiento en el territorio, así como su actitud emprendedora, pueden contribuir a dinamizar el territorio y a corregir los desequilibrios (o bien a acentuarlos). Así pues, el objetivo de este trabajo, novedoso para el País Vasco, consiste en identificar las pautas de localización es-

pacial de la población inmigrante y su contribución a la corrección (o acentuación) de los desequilibrios territoriales en la distribución de la población y, particularmente, el papel real que desempeña o pudiera desempeñar en la recuperación y rejuvenecimiento de la población, así como en la dinamización de las zonas rurales.

El trabajo se estructura de la siguiente forma: la Sección 2 hace un breve repaso de las principales perspectivas de análisis del fenómeno de inmigración en nuestro ámbito. La Sección 3 realiza una breve descripción de la población inmigrante residente en España. La Sección 4 describe las principales características de la población inmigrante del País Vasco, analiza su distribución a largo del territorio y, especialmente, su contribución a la recuperación de la población rural, así como su aparente potencial dinamizador. En la Sección 5 se presentan las principales conclusiones.

### **Perspectivas de análisis del fenómeno de la inmigración**

Las cuestiones relacionadas con la evolución demográfica y los flujos migratorios, en particular, son desde fechas no lejanas motivo de interés creciente como lo refleja la abundancia de estudios que abordan estos temas desde ángulos muy diversos (Recolons, 2005; Torres, 2007; Ikspegi, 2008; Irastorza, 2008; Moreno y Aierdi, 2010; Collantes *et al.*, 2010; etc.).

Predominan los estudios que tratan de determinar los efectos económicos de la inmigración. Serrano *et al.* (2008) se centran en el impacto de la inmigración en la viabilidad y sostenibilidad del sistema público de pensiones; Arriola *et al.* (2008) estudian para el caso

1. En el artículo se utilizan indistintamente el término extranjero e inmigrante para referirse a aquellas personas que residen en territorio español pero no tienen nacionalidad española.

de la CAPV la funcionalidad de la inmigración en el modelo de crecimiento. El estudio de la Fundación Ideas (2011) analiza la contribución de la inmigración a la economía española señalando, entre otros aspectos, su notable aportación al crecimiento económico, así como a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y sobre el tejido empresarial, debido a su alta propensión emprendedora.

La incidencia de la inmigración en el mercado laboral centra la atención de numerosos estudios: Cuadrado *et al.* (2007) o los sucesivos informes elaborados por Pajares para el Observatorio Permanente de la Inmigración adscrito al Ministerio de Trabajo e Inmigración (Pajares, 2007, 2008, 2009, 2010); Dolado y Vázquez (2008) analizan su incidencia sobre el mercado de trabajo, las pensiones y las finanzas públicas.

El mercado de trabajo no es ajeno a las prácticas segregativas, tanto de género como por origen, que se manifiestan ligados al fenómeno de la inmigración. Diversos trabajos abordan esa óptica en relación a la población inmigrante en la economía española: Hidalgo *et al.* (2006), Calderón e Hidalgo (2007) y Eguía *et al.* (2011). El análisis de la localización ocupacional y sectorial de los trabajadores extranjeros pone de manifiesto que ocupan los segmentos menos cualificados del empleo, concentrados en unas pocas ramas de actividad (construcción, servicio doméstico, hostelería, comercio y agricultura). Eguía y Aldaz (2009) encuentran resultados similares para el caso de la CAPV.

En relación a la localización y distribución geográfica de los nuevos efectivos poblacionales, Bayona y Gil (2008) perciben diferencias territoriales remarcables en la ciudad de Barcelona y su región metropolitana. En diversos países se considera la inmigración extranjera como una alternativa para amortiguar el problema del despoblamiento rural y la revitalización económica de esas áreas (Dahlsten, 2004; Stockdale, 2006). Roquer y Blay (2008)

consideran a la población extranjera como el principal factor demográfico de crecimiento de la mayoría de los municipios rurales españoles. Igualmente Collantes *et al.* (2010) ponen de relieve "el carácter crucial de la inmigración para frenar la despoblación en la España rural".

Un continuo abandono de población y despoblamiento es incompatible con cualquier pretensión de desarrollo endógeno (Muilu y Rusanen, 2003). La emigración masiva de las áreas rurales limita su capacidad de crecimiento debido a que debilita su tejido productivo y su capital humano y social y, en suma, su capacidad de desarrollo económico (Stockdale *et al.*, 2000).

La encuesta Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2012) indica que los inmigrantes en España empiezan a crear empresas y, con ello, tejido productivo en las zonas rurales españolas (Mancilla *et al.*, 2010). Irastorza (2008) lleva a cabo un análisis comparado del emprendimiento entre inmigrantes y nativos en el conjunto de España y el País Vasco, y observa mayor propensión a emprender negocios entre los inmigrantes, si bien la tasa de éxito es sensiblemente menor que en el caso de los nativos.

### La población inmigrante en España

La población española ha crecido de manera continuada desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad, pasando de los 18,8 millones de habitantes en 1900 a los 47 millones de 2011, se ha multiplicado por 2,5 en ese periodo.

Aunque el crecimiento de población en el conjunto de España ha sido positivo, la tendencia no ha sido generalizada en todas las provincias españolas. Algunas provincias presentan tasas negativas y otras positivas, aunque con crecimientos de diferente intensidad. El resultado es una desigual distribución de la población en los distintos ámbitos territoriales.

El litoral español es el que presenta mayores crecimientos, mientras parte del interior peninsular presenta pérdidas poblacionales, con el consiguiente riesgo de vaciamiento de una

parte importante del territorio nacional. Obviamente, hay excepciones, pues Madrid ha crecido casi un 70% desde 1970 debido, en gran medida, al efecto capitalidad.

Tabla 1. Población total, población inmigrante y saldo vegetativo en España  
*Table 1. Total population, immigrant population and natural balance in Spain*

	Población total	Saldo vegetativo	Población inmigrante	% inmigrantes
1998	39.852.651	4.682	637.085	1,60
1999	40.202.160	9.028	748.954	1,86
2000	40.499.791	37.241	923.879	2,28
2001	41.116.842	46.249	1.370.657	3,33
2002	41.837.894	50.228	1.977.946	4,73
2003	42.717.064	57.053	2.664.168	6,24
2004	43.197.684	82.657	3.034.326	7,02
2005	44.108.530	79.016	3.730.610	8,46
2006	44.708.964	111.479	4.144.166	9,27
2007	45.200.737	107.166	4.519.554	10,00
2008	46.157.822	133.455	5.268.762	11,41
2009	46.745.807	110.064	5.648.671	12,08
2010	47.021.031	104.528	5.747.734	12,22
2011	47.190.493	-	5.751.487	12,19

Fuente: Movimiento Natural de Población y Padrón Municipal de INE.

En la explicación de estos aportes (o pérdidas) demográficos confluyen dos factores: primero, el movimiento natural de población, expresado a partir de su crecimiento vegetativo; segundo, los flujos migratorios que consideran la entrada (inmigrantes) y la salida (emigrantes) de población.

Los datos del periodo 1998-2010 (Tabla 1) revelan un crecimiento vegetativo positivo, lo que constituye la vía natural de aporte de población. Estos aportes además han sido notablemente crecientes, justificados por una

mayor tasa de natalidad, llegando el último año a multiplicar por 23 el valor del saldo vegetativo de 1998. Sin embargo, este crecimiento únicamente explica una proporción reducida de las aportaciones netas de población. La entrada neta de población procedente de otros países es, por tanto, la que justifica el resto: en apenas 13 años, pasa de menos de 1 millón a cerca de 6 millones.

España ha pasado de ser uno de los países comunitarios con menor peso de población extranjera (637.085 extranjeros empadronados

en 1998, un 1,6% de la población total), a posiciones de cabeza en este indicador (sólo le supera Alemania en volumen de inmigrantes). La cifra superaba los 5,6 millones en 2009, un 12,1% de la población total; y, a pesar de la ralentización de nuevas entradas motivada por la crisis económica, ha superado los 5,7 millones en 2011.

En cuanto al destino, Cataluña, Madrid y Comunidad Valenciana son las tres comu-

des que concentran un mayor número de extranjeros, lo cual obedece a que junto a Andalucía son las CCAA más pobladas, más allá de otro tipo de aspectos relativos a la estructura y especialización productiva de esas comunidades (ver Figura 1). Algunos estudios señalan que en España la población inmigrante se extiende desde el sur y el litoral mediterráneo hacia el interior y el centro de la península (Camarero *et al.*, 2009).

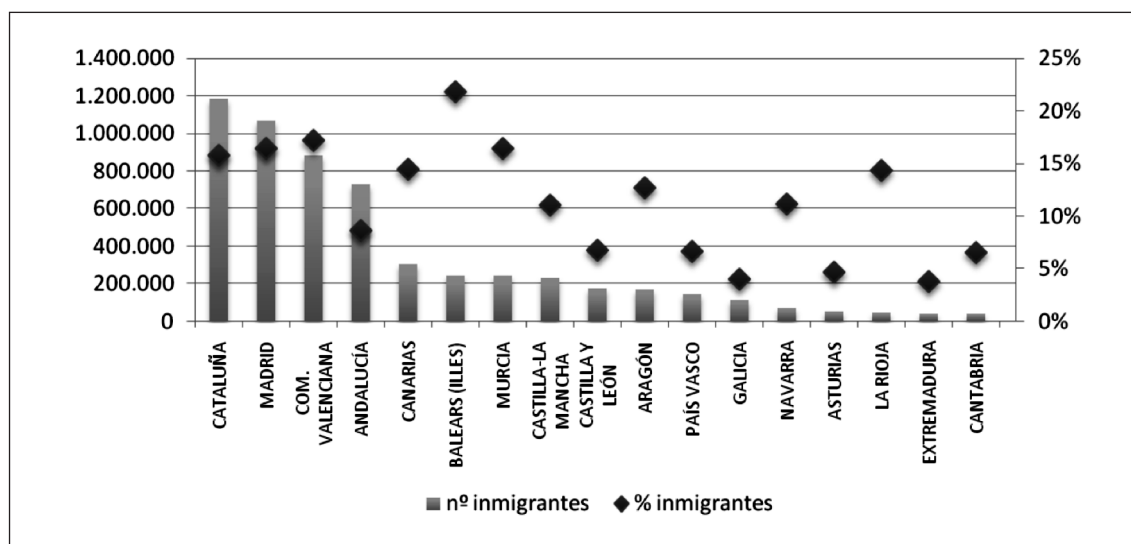


Figura 1. Población inmigrante por Comunidad Autónoma, 2011.  
Figure 1. Immigrant population by Autonomous Community, 2011.

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Por contra, las zonas noroeste y occidental de la península presentan una menor presencia de población inmigrante. En términos relativos, Extremadura, Galicia y Asturias son las comunidades con menor peso de población extranjera para el período 1998-2011, frente a Islas Baleares que, en general, es líder en todo el periodo. En 2011, el 21,81% de la población balear era extranjera, pero sólo un 3,76% en el caso de Extremadura.

La distribución de la población extranjera en el territorio sigue patrones similares a los de la población autóctona, concentrándose en determinados ámbitos territoriales y evitando otras grandes áreas más despobladas del noroeste e interior peninsular, dado que en ellas habrá menos oportunidades de empleo y también probablemente los servicios propios del estado de bienestar estén menos desarrollados que en las áreas urbanas. No

obstante, pueden ofrecer otro tipo de ventajas o facilidades a la población inmigrante como el acceso a la vivienda.

Sin embargo, tal y como observan Collantes *et al.* (2010), si se comparan los mapas de distribución espacial de la población inmigrante de diversos períodos en España, se comprueba que va extendiéndose gradualmente desde la mitad este de la península y el litoral mediterráneo hacia el interior, adentrándose por el Valle del Ebro y Aragón hasta Navarra y la Rioja y hacia el centro, con Madrid y su periferia.

### La población inmigrante en el País Vasco

En algunos aspectos la estructura y la dinámica demográfica del País Vasco presenta similitu-

des con el modelo español: un crecimiento continuado desde comienzos del siglo XX, con una leve caída durante las dos últimas décadas del siglo, y una posterior recuperación que llega hasta la actualidad. Esta nueva tendencia viene acompañada de una distribución desequilibrada de la población en el territorio, lo cual supone un relativo vaciamiento de algunas zonas del interior (zonas rurales principalmente) y una fuerte concentración poblacional fundamentalmente en áreas próximas a las capitales de provincia y del litoral.

Según se observa en la Tabla 2, los principales aportes de población no vienen de la natalidad, sino de la entrada de nuevos efectivos procedentes de otros países. El impacto en la CAPV es, sin embargo, relativamente menor que en el conjunto de España y además algo más tardío.

Tabla 2. Población total, saldo vegetativo y saldo migratorio en el País Vasco  
Table 2. Total population, natural balance and net migration in the Basque Country

	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010
Población total	2.098.628	2.098.596	2.108.281	2.115.279	2.133.684	2.157.112	2.178.339
Saldo vegetativo	-2.038	-927	-493	895	1.519	1.877	1.807
Saldo migratorio externo	-2.213	2.560	6.237	9.024	14.458	16.801	13.028
de inmigrantes	1.912	6.551	10.252	13.450	19.548	20.105	14.550

Fuente: Saldos Migratorios de Eustat. Padrón Municipal y Movimiento Natural de Población de INE.

Nota: Saldo migratorio externo se refiere al saldo con el exterior (tanto con otras comunidades autónomas como con otros países). Saldo migratorio de inmigrantes se refiere a entradas y salidas de población con nacionalidad extranjera.

La población vasca ha aumentado de manera continuada desde finales de la década de los 90, resultando un crecimiento del 4,10% durante el periodo 1998-2011. Al tratar de determinar la naturaleza de las variaciones demográficas se aprecia que el saldo

vegetativo ha sido negativo hasta el año 2003 y, después, aunque positivo, no alcanza cifras elevadas, por lo que los aportes demográficos han de buscarse en las entradas de población procedente de otras zonas de España o de otros países.

El siglo XXI ha comenzado con una ruptura de la trayectoria migratoria en el País Vasco, dejando de ser una comunidad exportadora de población para convertirse en comunidad receptora. La tendencia desfavorable que parecía haberse consolidado en décadas anteriores cambia de dirección en el año 2000 presentando flujos positivos y crecientes: las entradas netas de población se cifraban en 2.560 individuos en 2000 y en 2007 (máximo) son de 17.692 (se multiplica casi por 7). Este cambio de comportamiento se justifica por la entrada neta de población procedente de otros países y zonas de España, que compensa con creces la salida de residentes vascos hacia

otras comunidades españolas o hacia otros países. A partir del año 2007 el saldo migratorio empieza a perder fuerza, si bien todavía en el año 2010, con la crisis azotando severamente la económica vasca y a pesar de la desaceleración en la llegada de inmigrantes, el saldo migratorio ascendía a 13.028 individuos.

Centrándonos en la población extranjera de la CAPV, se observa que el peso relativo de extranjeros residentes ha aumentado de forma considerable (pasa de 15.198 empadronados en 1998 a 145.256 en 2011), lo que supone pasar del 0,7% al 6,6% de la población total (ver Tabla 3).

Tabla 3. Porcentaje de inmigrantes en el País Vasco dentro de cada demarcación territorial  
Table 3. Percentage of immigrants in the Basque Country within each territorial demarcation

	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2011
Araba/Álava	0,86	1,33	2,75	4,07	5,58	7,38	8,89	9,03
Gipuzkoa	0,78	1,16	1,72	2,66	3,66	5,13	6,00	6,23
Bizkaia	0,65	0,83	1,65	2,55	3,81	5,11	5,96	6,25
CAPV	0,72	1,01	1,82	2,80	4,01	5,44	6,40	6,65

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Esta evolución es patente en las tres provincias vascas, aunque de mayor intensidad en Araba/Álava; partiendo de cifras similares en 1998, en este territorio la población inmigrante alcanza un 9,03%, frente al 6,2% de Gipuzkoa y Bizkaia en 2011. Quizá esta diferencia obedezca parcialmente a la estructura productiva con mayor peso relativo del sector primario en aquella provincia y mayor demanda de mano de obra no cualificada requerida por algunas zonas alavesas para rea-

lizar tareas del campo y otras ligadas a la actividad vitivinícola.

El peso de la población inmigrante en algunos municipios alaveses, con más del 10% sobre el total (Samaniego 16,37%; Oyón-Oion 11,2%; Salvatierra 10,9%; Navaridas 10,8%; Baños de Ebro 10,5%; Lanciego 10,1%; Ribera Baja 10% o Urkabustaiz 10%; salvo Salvatierra, Ribera Baja y Urkabustaiz, el resto de son municipios de la Rioja Alavesa), sobrepasa al de la capital que es del 9,9%<sup>2</sup>.

2. Evidentemente, también hay municipios vizcaínos (Izurtza 13,8%, Berriatua 12,9%, Markina-Xemein 12,5% y Areatza 11,3%) y guipuzcoanos (Ordizia 13,4%, Leintz-Gatzaga 11,4%, Zegama 10,6% y Beasain 10,2%) con importante proporción de población inmigrante. En ocasiones se ha argumentado que una de las razones de que

## Caracterización de la población inmigrante

La justificación primaria de la llegada masiva de población inmigrante procedente de otros países es de naturaleza económica; la existencia de oportunidades de empleo constituye la principal razón de la decisión de emigrar. Se trata de personas que, de acuerdo a su proyecto vital, buscan mejorar sus condiciones de vida en el país de acogida con independencia de la existencia de planes de retorno. La decisión de emigrar, en este caso a la CAPV, en contra de lo que se sostiene en ocasiones, no obedece al efecto llamada, ya que sólo un 7,1% de los inmigrantes señalan las ayudas sociales como uno de los motivos por los cuales decidieron emigrar al País Vasco (Gobierno Vasco, 2011).

La favorable situación que ha vivido la economía vasca desde 1994, con un mercado laboral en expansión, demandando incluso nuevos efectivos, ha sido el principal factor de atracción de muchos residentes de otros países en situación económica más desfavorable. La floreciente situación económica vivida en ese periodo ha hecho también que la mano de obra de origen local haya desechado cierto tipo de empleos que han pasado a ser cubiertos por mano de obra de origen inmigrante.

Aunque en el pasado la población inmigrante era predominantemente europea (portugueses principalmente), actualmente la mayoría procede de América del Sur (35,7%) y en segundo lugar de la Europa comunitaria (24,8%); le siguen África (22,5%) y Asia (6,5%). Este orden se mantiene en cierto modo en las tres provincias vascas, si bien en Araba/Álava

ya en el año 2008 los africanos (principalmente magrebíes) superaban en volumen a los europeos (Tabla 4).

La pirámide demográfica refleja las diferencias en la estructura de la distribución por edad y sexo de la población autóctona e inmigrante (Figura 2).

Centrándonos en la población nativa, se aprecia claramente que se trata de una población envejecida, con una elevada esperanza de vida y un reducido peso de su población infantil. Más de un 20% supera la edad legal de jubilación (en su mayoría mujeres, un 58,2%) y sólo alrededor de un 13% tiene menos de 14 años.

La pirámide de población extranjera apenas tiene algún parecido con la nativa. Los efectivos de mayor edad suponen un porcentaje muy reducido (1,8% de mayores de 65 años) y la gran masa poblacional (un 44,7%) se encuentra entre los 25 y los 40 años<sup>3</sup>, de los que un 51,9% son varones, lo que responde a la edad de entrada del inmigrante en España.

Esta diferente estructura de edades, sin apenas individuos de edad avanzada, puede constituir cierto freno al progresivo envejecimiento de la población vasca y una vía de rejuvenecimiento de la población total, ya que además algunos colectivos presentan tasas de natalidad más altas.

Además de los aspectos estrictamente cuantitativos, uno de los efectos más relevantes de la entrada de población inmigrante se está produciendo en la estructura de edades de la población, lo cual tendrá implicaciones en el mercado de trabajo, así como en la de-

---

la presencia de población inmigrante en la CAPV sea más baja que en otras comunidades españolas pueda ser de naturaleza lingüística, sin embargo, se observa que municipios de zonas netamente vascoparlantes presentan ratios superiores a la media lo cual viene a indicar que probablemente más importante que el factor lingüístico sea la existencia de oportunidades de empleo (el caso de Cataluña apunta en esa misma línea).

3. Sólo el 16% de las personas extranjeras que residen en Euskadi tienen más de 45 años.

Tabla 4. Evolución del porcentaje de inmigrantes en el País Vasco según zona de origen (1998-2011)  
 Table 4. Evolution of the percentage of immigrants in the Basque Country by area of origin (1998-2011)

	1998	2000	2002	2004	2006	2008	2010	2011
Europa	49,93	45,02	31,32	27,16	27,77	30,18	28,60	27,78
UE(27)	47,16	42,37	28,65	24,02	24,77	27,26	25,65	24,77
Europa no comunitaria	2,76	2,64	2,67	3,13	3,00	2,92	2,94	3,02
África	17,86	18,43	18,52	18,85	17,49	17,30	20,95	22,46
América	26,27	29,91	44,64	49,19	49,35	47,45	44,78	43,12
América Central y Caribe	6,57	7,11	5,33	4,36	3,99	4,71	5,60	6,18
América del Norte	5,20	4,35	3,20	2,41	1,89	1,33	1,26	1,26
América del Sur	14,50	18,46	36,11	42,43	43,46	41,42	37,93	35,68
Asia	5,51	6,24	5,24	4,62	5,25	4,97	5,58	6,54
Oceanía	0,39	0,38	0,26	0,18	0,13	0,08	0,08	0,08
Apátridas	0,02	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,02	0,02

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

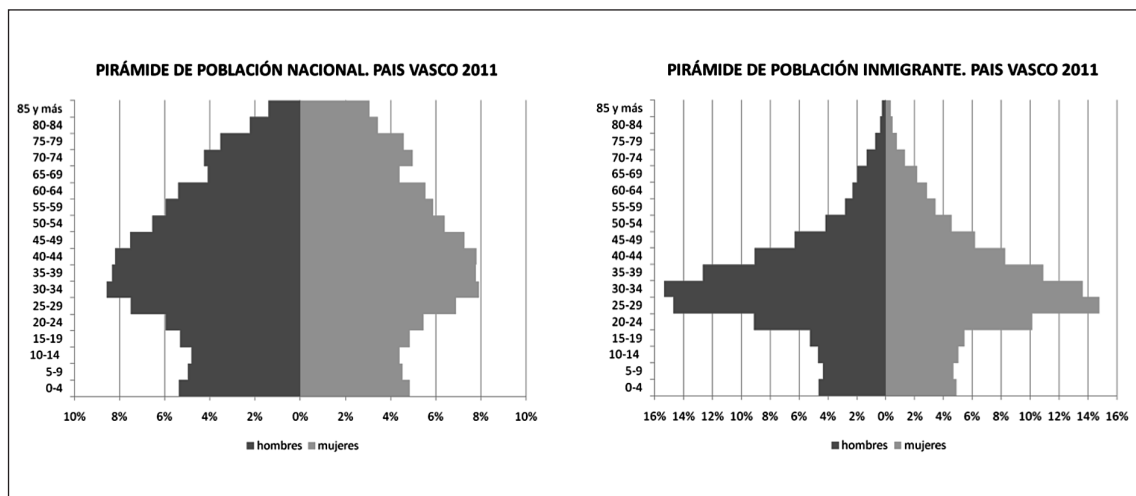


Figura 2. Pirámides de población, 2011.  
 Figure 2. Population pyramids, 2011.

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE).

mografía y en el conjunto de la economía, dado que la mayoría de la población inmigrante está en edad activa y contribuye de forma significativa a elevar la tasa de actividad. Igualmente, dependiendo de sus pautas de localización espacial podrá influir en la distribución de la población en el territorio, aspecto éste también de gran relevancia por cuanto que pudiera contribuir a acentuar o atenuar los desequilibrios en la distribución territorial de la población.

#### Distribución espacial de la población inmigrante

Tal como se ha señalado, la distribución espacial de la población del País Vasco presenta desequilibrios notables con algunas zonas no extensas (áreas metropolitanas) muy densamente pobladas frente a otra parte importante del territorio (zonas rurales) con muy baja densidad de población. Por ello dada la distribución territorial de población existente, tiene interés analizar las pautas de asentamiento de los nuevos efectivos de población de origen inmigrante en el territorio, máxime teniendo en cuenta el papel que ha desempeñado como freno al despoblamiento de algunas zonas rurales españolas (Collantes *et al.*, 2010).

Junto al proceso de concentración de población en la red urbana que emerge en torno a las capitales, las denominadas áreas metropolitanas, aproximadamente desde la década de los 90 se observan movimientos de nuevo signo, debido a los cuales algunas zonas rurales experimentan una cierta estabilización e incluso recuperación de población.

Los programas de desarrollo rural llevados a cabo durante los últimos años podrían ser una de las causas de dicha estabilización; a ello debe añadirse también la influencia del fenómeno de contraurbanización, de cierta importancia en algunas zonas.

Las concentraciones demográficas más fuertes se dan en Araba/Álava y Bizkaia, cuyas áreas metropolitanas concentran cerca del 80% de la población provincial sobre un cuarto de su territorio; en Gipuzkoa el desequilibrio no es tan acusado ya que el área metropolitana conformada alrededor de la capital concentra el 62,5% de la población<sup>4</sup>.

La concentración es aún mayor si nos limitamos a la población inmigrante y sobre todo a la instalada en Araba/Álava, ya que cerca del 90% de esta población se concentra en la capital y su periferia. Tanto nativos como inmigrantes siguen pautas de asentamiento similares, ya que tienden a localizarse principalmente en estas tres grandes áreas metropolitanas y con menor fuerza fuera de ellas.

La distribución provincial de la población inmigrante es básicamente acorde con el peso poblacional de cada una de las provincias<sup>5</sup>: para el año 2011 Bizkaia concentra el 49,7% de los inmigrantes de la CAPV, Gipuzkoa el 30,4% y Araba/Álava el 19,8%.

Vista la distribución provincial de la población inmigrante, se han calculado los coeficientes de Gini con el propósito de realizar un contraste sobre el grado de concentración de la población extranjera y nacional en los municipios vascos. Este coeficiente es una medida de desigualdad que adopta valores entre 0 y 1, donde 0 se corresponde con la uniformidad

4. El área metropolitana de Bizkaia está integrada por municipios que forman parte de las comarcas de Plentzia-Mungia y de Gran Bilbao. El área guipuzcoana está constituida, en su mayoría, por municipios de Donostia-San Sebastián, junto a otros de Bajo Bidasoa y Urola Costa. Finalmente, el área alavesa, además de la capital, se expande hacia Llanada Alavesa y Estribaciones el Gorbea.

5. Bizkaia 53%, Gipuzkoa 32 % y Araba/Álava 14,6%

perfecta (distribución uniforme de la población en el territorio) y 1 con la desigualdad perfecta, es decir, la proximidad del indicador a la unidad indica total ausencia de uniformidad en la distribución de la población<sup>6</sup>.

Según se observa en la Tabla 5, Araba/Álava es la provincia que presenta desequilibrios más acentuados en la distribución territorial de la población en general. El coeficiente de Gini como expresión del grado de desigualdad es en esa provincia donde toma los valores más altos, tanto en la población nativa o nacional como en la inmigrante, aunque los valores de este último colectivo son algo mayores, lo cual indica un mayor grado de concentración. De hecho, 4 de los 51 municipios alaveses (los

más grandes) concentran el 89,7% de la población extranjera (el 82,7% de los inmigrantes de la provincia residen en la capital).

Los desequilibrios en Bizkaia y en Gipuzkoa no son tan acentuados, pero distan mucho de la uniformidad: los coeficientes de Gini en 2011 son 0,79 y 0,73 respectivamente, para los nacionales y de 0,84 y 0,77, respectivamente para los inmigrantes. En la capital vizcaína se concentra el 29,81% de la población autóctona y el 41,1% de la extranjera de la provincia; en la capital guipuzcoana, estos porcentajes son del 26,05% y del 29,1%, respectivamente.

Con carácter general se observa que la población inmigrante presenta mayores niveles de concentración que la población nacional,

Tabla 5. Coeficientes de Gini. Población nacional e inmigrante. 1998, 2009-2011  
Table 5. Gini coefficients. National and immigrant population. 1998, 2009-2011

	1998		2009		2010		2011	
	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante
Araba/Álava	0,8878	0,9365	0,8767	0,9160	0,8759	0,9169	0,8759	0,9150
Gipuzkoa	0,7438	0,8136	0,7341	0,7715	0,7333	0,7702	0,7330	0,7684
Bizkaia	0,8124	0,8744	0,7957	0,8429	0,7943	0,8415	0,7931	0,8415
CAPV	0,8166	0,8754	0,8025	0,8460	0,8014	0,8457	0,8006	0,8446

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal del Instituto Nacional de Estadística (INE).

no obstante, con el paso del tiempo el desequilibrio va atenuándose, prueba de ello es que los coeficientes obtenidos en los últimos años, comparados con los de 1998, son ligeramente menores. Ello indica que la población inmigrante gradualmente va encontrando su acomodo en nuevos ámbitos y tiende a extenderse por toda la geografía.

Datos recientes revelan que, en valores absolutos, la población extranjera sigue incrementando su presencia en las áreas metropolitanas, mientras que la población nativa tiende, con la excepción del área alavesa, a reducir efectivos (Tabla 6); en términos relativos, la población extranjera también tiende a reducir su peso (Tabla 7).

6. Para el cálculo del coeficiente, G, se ha empleado la siguiente expresión  $G = \frac{2 \sum_{i=1}^n i y_i}{n \sum_{i=1}^n y_i} - \frac{n+1}{n}$ , pero previamente se han ordenado los niveles de población de los  $n$  municipios en orden no decreciente ( $y_i \leq y_{i+1}$ ).

Tabla 6. Población en las áreas metropolitanas vascas (1998, 2009-2011)  
 Table 6. Population in Basque metropolitan areas (1998, 2009-2011)

	Inmigrante				Nacional			
	1998	2009	2010	2011	1998	2009	2010	2011
Área-Araba	2.255	22.668	24.525	24.970	224.850	228.051	229.055	230.238
Área-Gipuzkoa	3.977	26.433	27.360	28.393	414.772	415.035	414.967	415.508
Área-Bizkaia	6.125	53.160	55.299	58.099	919.760	876.177	874.365	872.409
Total-Áreas	12.357	102.261	107.184	111.462	1.559.382	1.519.263	1.518.387	1.518.155

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tabla 7. Peso relativo de la población de las áreas metropolitanas sobre la provincial (1998, 2009-2011)  
 Table 7. Relative weight of the population in the metropolitan areas to the province (1998, 2009-2011)

	Inmigrante				Nacional			
	1998	2009	2010	2011	1998	2009	2010	2011
Área-Araba	91,67	87,11	86,94	86,64	79,70	79,24	79,22	79,28
Área-Gipuzkoa	75,02	64,69	64,45	64,27	61,80	62,43	62,42	62,44
Área-Bizkaia	82,36	80,56	80,48	80,41	81,38	80,63	80,59	80,52
Total-Áreas	81,31	76,97	76,91	76,73	74,85	74,50	74,47	74,44

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Conocidas las pautas de localización de la población en las áreas metropolitanas, tiene interés analizar el comportamiento de las zonas rurales de la CAPV como destino y asentamiento de población inmigrante, y su contribución como freno a la pérdida y al mantenimiento de la población, así como a su rejuvenecimiento.

Como se ha indicado ya, tres cuartas partes del territorio están habitadas por sólo una

cuarta parte de la población total, lo cual conlleva muy bajas densidades de población en esa parte del territorio que engloba principalmente las zonas rurales de la CAPV<sup>7</sup>. Además, es sabido que el éxodo rural supone predominantemente pérdida de población joven, lo cual tiene entre sus diversas consecuencias directas un envejecimiento progresivo de la población debido, en primer lugar, a la salida de efectivos más jóvenes se-

7. Son varias las comarcas rurales cuya densidad está por debajo de los 100 hab./km<sup>2</sup> y algunas de ellas se sitúan incluso por debajo de los 20 hab./km<sup>2</sup> (Eustat, 2011).

guido de más bajas tasas de natalidad que dificultan la regeneración de la población, amén de otros efectos sociales y económicos que conducen a la marginalización creciente de estas áreas dificultando el aprovechamiento de las potencialidades que puedan albergar<sup>8</sup>. Aunque las políticas de desarrollo rural aplicadas han tenido efectos relativamente positivos en algunos aspectos, sin embargo, los problemas persisten por lo que se impone ensayar nuevas medidas. Las políticas planificadas de atracción de población inmigrante constituyen una vía no explorada en nuestro ámbito que sí se aplica en otros ámbitos con resultados bastante positivos.

La definición de población y municipios rurales permite distintas clasificaciones, una de ellas es la que considera población rural y municipios rurales en función del tamaño o número de habitantes de los municipios, considerando rurales los menores de 5.000 ó 10.000 habitantes. Otro tipo de criterios descansan más sobre la importancia sectorial de la orientación productiva y de la población ocupada de los municipios.

De acuerdo al primer criterio (tamaño del municipio) sólo un número reducido de municipios de la CAPV (15%) tendrían consideración de no rurales, lo cual distorsiona la caracterización de una región como la CAPV que se distingue por su alto grado de urbanización y desarrollo industrial.

El ámbito de aplicación de los Planes de Desarrollo Rural Sostenible (PDRS) se ajusta al criterio de la orientación productiva dominante y ocupación sectorial de la población, de modo que los municipios incluidos en los PDRS responden más fielmente a la consideración de rurales. Los municipios contemplados en

esos planes suman 110, el 44% de los municipios de la CAPV. Por ello, el análisis de las pautas de localización de la población inmigrante en el medio rural se ha circunscrito a los municipios del PDRS de la CAPV (Figura 3).

La población de estos municipios rurales representa el 4,15% de la población vasca (y aproximadamente el 53% de la superficie). Araba/Álava es la provincia más rural con un 44% de población rural, seguida de Bizkaia con un 36,3% y a mayor distancia Gipuzkoa con tan sólo un 19,7%. Durante los últimos años estas zonas han incrementado el número de residentes pasando de 74.361 en 1998 a 90.712 en 2011, lo que supone un aumento del 22%. Evidentemente el aumento de residentes se apoya tanto en población nativa como en población inmigrante. Tiene interés, por tanto, deslindar la contribución de cada uno de los colectivos, nativos e inmigrantes, así como su distribución en el territorio con objeto de identificar sus pautas de comportamiento en relación a su localización en las distintas áreas rurales.

En algunas zonas de la Península ha adquirido cierta relevancia el "neorruralismo extranjero". Se trata de un fenómeno que hace referencia a la llegada a estas zonas rurales de población procedente de áreas urbanas, en muchos casos extranjeros, que quieren experimentar estilos de vida alternativos, en contacto con la naturaleza. Este es el caso de La Alpujarra granadina, que contando con un 12% de población extranjera, más del 90% son de Reino Unido (ver Bertuglia *et al.*, 2012). Algo similar parece suceder en varios pueblos rurales como Matallana (Guadalajara), Bergua (Huesca), Lakabe (Navarra) o Matavenero (León) (Gomez-Ullate García de León,

---

8. Particularmente algunas comarcas rurales presentan tasas de envejecimiento (% de población mayor de 65 ó 75 años) sensiblemente más altas; así como menor número de niños por centro escolar o de personas por centro de salud, lo cual supone un aprovechamiento menos eficiente de recursos materiales y humanos o un encarecimiento de los servicios ofrecidos (Eustat, 2011).

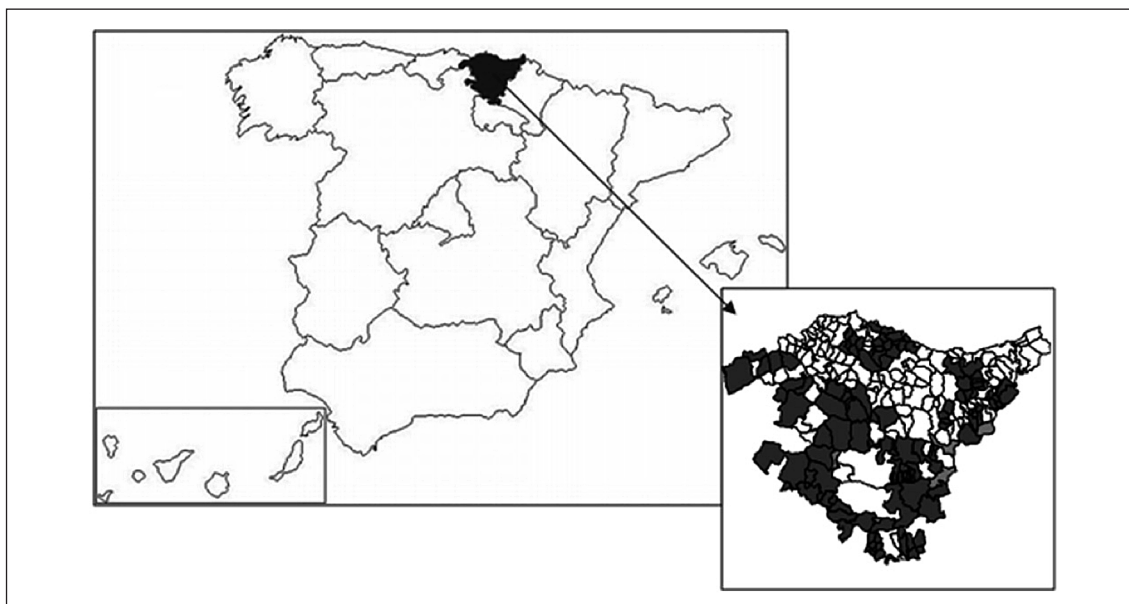


Figura 3. Localización de los municipios rurales de la CAPV.  
 Figure 3. Location of rural municipalities in the ACBC.

2006). La experiencia del País Vasco es algo distinta: si bien es posible encontrar nativos “neorrurales” es más difícil encontrarlos extranjeros. La motivación de esta población procedente de otros países, principalmente América del Sur, que opta por el medio rural no es la búsqueda de un entorno de vida más agradable sino, fundamentalmente, el acceso al mercado laboral.

Por lo que respecta a la distribución provincial y comarcal de esta población inmigrante en las zonas rurales, Araba/Álava concentra el 52%, Bizkaia el 30% y Gipuzkoa el 17%. A nivel comarcal destacan Rioja Alavesa y dos de las vizcainas que superan el 10%. Sólo Rioja Alavesa concentra 1 de cada 5 inmigrantes de las zonas rurales vascas.

El peso relativo de la población de origen inmigrante en el total de la población de los municipios rurales es ligeramente inferior al que tiene en el conjunto de la CAPV (5,3% frente al 6,6%). De acuerdo con su carácter

más rural Araba/Álava alberga a más de la mitad de la población inmigrante de las áreas rurales; sólo en Rioja Alavesa residen más del 20% de los extranjeros, quienes proveen la mano de obra necesaria para realizar las tareas del campo y otras ligadas a la actividad vitivinícola. Este hecho también queda manifiesto al estudiar el peso que los inmigrantes tienen en cada una de estas áreas rurales: es precisamente Rioja Alavesa la que cuenta con una mayor proporción, el 9,3% de la población frente, por ejemplo, al 3,7% de Bizkaia-Oriental (Tabla 8). Las actividades productivas relacionadas con la viticultura tienen gran importancia en la Rioja Alavesa, siendo las principales demandantes de mano de obra de origen inmigrante, temporeros o permanentes; de ahí la mayor presencia de población extranjera en esa comarca.

El asentamiento de población inmigrante en estas zonas obedece a diversas razones. Una de ellas responde a lo ya indicado en la Sec-

Tabla 8. Proporción de población inmigrante en las zonas rurales  
*Table 8. Proportion of immigrants in rural areas*

Zona Rural	1998	2009	2010	2011
Bizkaia-Oriental	0,46	3,72	3,59	3,71
Arratia-Nervión	0,32	5,28	5,35	5,55
Encartaciones	0,17	3,50	3,91	3,96
Bizkaia	0,33	4,13	4,22	4,34
Valles Alaveses	0,58	5,54	6,40	6,73
Rioja Alavesa	0,31	8,40	8,55	9,33
Montaña Alavesa	0,55	6,00	5,82	5,52
Llanada Alavesa	0,93	4,30	4,73	5,28
Estribaciones del Gorbea	0,98	4,69	4,87	4,86
Cantábrica-Alavesa	0,32	2,93	3,21	3,86
Araba/Álava	0,57	5,68	5,96	6,39
Tolosaldea-Urola Costa	0,51	3,83	4,34	4,72
Aralar-Goierri	0,30	4,19	4,53	4,73
Gipuzkoa	0,41	3,99	4,43	4,72
CAPV rural	0,44	4,78	5,03	5,32

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE).

ción 3, es decir, a que la población inmigrante va extendiéndose desde el litoral mediterráneo hacia el interior de la península y por el Valle del Ebro. Sin embargo, más hacia el norte y noroeste la presencia es menor, debido tal vez al tipo de hábitat disperso y a que el sector primario tiene menor peso, sin olvidar que la especialización productiva dominante (ganadera) requiere menos mano de obra y además otro tipo de cualificación.

Por lo que respecta al grado de concentración/dispersión de la población inmigrante

de las zonas rurales, los coeficientes de Gini resultantes (Tabla 9) toman valores sensiblemente más bajos que los observados para el conjunto de la CAPV y las tres provincias (Tabla 5), lo cual pone de manifiesto que en estas zonas la población inmigrante está más extendida en el territorio. Dos, al menos, pueden ser las justificaciones de estas cifras más bajas. Una, puramente estadística, dado que el rango de variación de los valores poblacionales es inferior cuando el análisis se limita a estas zonas rurales<sup>9</sup>. Y otra, económica. El creci-

9. Teniendo en cuenta todos los municipios de la CAPV, la población nacional oscila entre los 323.003 habitantes de la capital vizcaína y los 118 del municipio guipuzcoano de Baliarrain en 2011. Limitándonos a las zonas rurales, sin embargo, este rango de variación va desde los 118 de Baliarrain y los 3.435 de Zestoa.

miento económico que se está produciendo en las zonas rurales vascas debido, entre otras razones, a las políticas de desarrollo rural, pueden hacer que sus municipios resulten más atractivos para la población y ésta tienda a distribuirse de manera más uniforme entre ellos. Además, por lo general los índices tienden en el tiempo a tomar valores ligeramente más bajos, es decir, reflejan cierta tendencia

de la población a extenderse por el territorio. No obstante, los índices de la población inmigrante son sensiblemente más altos que los de la población nativa, lo cual indica un mayor grado de concentración de aquélla. Aunque no era objeto de esta investigación, tiene interés explorar qué factores inciden, más allá de los ya conocidos, en la localización de población inmigrante en el medio rural.

Tabla 9. Coeficientes de Gini. Población nacional e inmigrante en las zonas rurales vascas. 1998, 2009-2011  
*Table 9. Gini coefficients. National and immigrant population in rural areas of the Basque Country. 1998, 2009-2011*

	1998		2009		2010		2011	
	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante
Araba/Álava	0,391	0,626	0,434	0,513	0,435	0,513	0,437	0,524
Gipuzkoa	0,547	0,707	0,522	0,684	0,519	0,688	0,523	0,684
Bizkaia	0,406	0,494	0,398	0,563	0,394	0,559	0,393	0,530
CAPV	0,441	0,622	0,450	0,582	0,448	0,582	0,449	0,577

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Después de haber estudiado la importancia relativa de la población inmigrante en las zonas rurales y su distribución espacial, tiene interés determinar el grado de contribución de los aportes de población inmigrante al mantenimiento y recuperación demográfica de estas zonas.

Para el cálculo de dicha contribución se procede del siguiente modo: sea  $pobT$  la población total obtenida como agregación de la población con nacionalidad española  $pobN$  y la población con nacionalidad extranjera  $pobX$ . Considérense dos periodos  $t$  y  $s$  cualesquiera, entonces de forma matemática se puede escribir, para cada respectivo periodo:  $pobT_t = pobN_t + pobX_t$  y  $pobT_s = pobN_s + pobX_s$

Considerando la variación entre ambos periodos y dividiendo ambos lados de la igualdad por la población total del periodo  $s$ , se tienen los cambios poblacionales en términos relativos:

$$\frac{pobT_t - pobT_s}{pobT_s} = \left( \frac{pobN_t - pobN_s}{pobT_s} \right) + \left( \frac{pobX_t - pobX_s}{pobT_s} \right)$$

de donde se llega a la expresión que recoge precisamente el crecimiento de población total como suma ponderada del crecimiento de la población nacional y de la población inmigrante.

De esta manera, se conocen la contribución de la población nacional  $\left( \frac{pobN_t - pobN_s}{pobN_s} \times \frac{pobN_s}{pobT_s} \right)$

y de la población inmigrante  $\left( \frac{pobX_t - pobX_s}{pobX_s} \times \frac{pobX_s}{pobT_s} \right)$   
al crecimiento poblacional en un determinado periodo ( $t - s$ ).

Se analiza el período 1998-2011 por ser aquel año el punto de arranque a partir del cual los flujos migratorios presentan cifras significativas. Los resultados se presentan en la Tabla 10.

Tabla 10. Crecimiento de la población rural, 1998-2001.  
Contribución de la población nacional e inmigrante al crecimiento (%)  
Table 10. Rural population growth, 1998-2011.  
Contribution of national and immigrant population to the growth (%)

Zona Rural	Crecimiento de Pobl. Total	Contribución de Pobl. Nacional	Contribución de Pobl. Inmigrante	Contribución Pobl. Inmigrante/ Crecimiento de Pobl. Total
Araba/Álava	32,23	24,35	7,88	24,45
Gipuzkoa	14,64	9,63	5,01	34,22
Bizkaia	15,18	10,50	4,68	30,83
CAPV	21,99	15,94	6,05	27,51

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal del Instituto Nacional de Estadística (INE).

La contribución de los aportes de población inmigrante al mantenimiento o aumento de la población rural es significativa, ya que de forma casi general puede atribuírsele una cifra cercana al 30% del aumento de población habido en ese período. Por supuesto se trata de una contribución sensiblemente más modesta que la obtenida por Collantes *et al.* (2010), aplicando un método similar para las zonas rurales españolas que, en su caso, oscila entre el 69% y el 90%. No obstante, la contribución resultante para las zonas rurales de la CAPV, aunque de menor importancia cuantitativa, se trata de una contribución, sino determinante sí significativa, máxime si se tiene en cuenta que se ha producido de forma un tanto espontánea, en el sentido de que no se puede decir que haya sido fruto de ningún programa que haya contado de una planificación previa. Esto último indica que si se diseñaran y planificaran programas que

dispusieran de medios para su popularización y planificación, se podrían alcanzar mayores niveles de atracción de efectivos de población, en beneficio tanto de los colectivos de población inmigrante como de los objetivos de desarrollo rural (las comunidades rurales y sus habitantes).

Atraer población inmigrante es una de las pocas vías factibles para la revitalización económica y demográfica de las zonas rurales. La recuperación demográfica de un municipio no necesariamente supone su dinamización automática, existen municipios que han recuperado población habiéndose convertido en pueblos dormitorio sin ningún tipo de dinamización. Sin embargo, por lo general y salvo excepciones, hay relación causa-efecto entre recuperación demográfica y dinamización, se retroalimentan mutuamente. La recuperación demográfica supone normalmente atracción de personas relativamente

jóvenes en edad fértil o con descendencia joven, con lo cual tiende a aumentar la tasa de natalidad y la proporción de población joven en el municipio, es decir, se produce un rejuvenecimiento poblacional. Las causas de esa atracción pueden ser varias, desde económicas hasta del atractivo o localización del municipio, pero crean las condiciones para su dinamización. Los aportes de nueva población demandarán gradualmente y justificarán nuevos servicios y actividades económicas que inyectan o promueven cierto dinamismo.

En este sentido, la población inmigrante normalmente es población joven, con un nuevo proyecto vital, de modo que cualquier individuo inmigrante tiene potencial para contribuir al desarrollo del entorno rural donde se ha asentado pero, sobre todo, si emprende su empresa o negocio, demostrando sus capacidades, será más útil para promover el desarrollo rural. No obstante, la atracción de nuevos efectivos de población, sean estos inmigrantes o no, no tendrá un efecto económico y dinamizador inmediato, aunque algunos estudios señalan que los inmigrantes extranjeros aparecen como más emprendedores que la población local (Irastorza, 2008 y Mancilla *et al.*, 2010). Sin embargo, según señala Irastorza (2008), aunque los individuos inmigrantes presentan mayor probabilidad de iniciar una actividad emprendedora, su tasa de éxito es menor que la de los emprendedores nativos. En relación a la CAPV, según la Encuesta EPIE de 2010 (Gobierno Vasco, 2011), un 14,5% de los ocupados extranjeros aparecen con la condición de empleadores.

En algunos casos estos movimientos migratorios están impulsados por gobiernos como forma de combatir los problemas originados por la emigración rural, como en el caso del ejecutivo escocés citado por Stockdale (2006). En referencia al caso español, Trepát y Vilaseca (2008) señalan la importancia que pudiera tener para el desarrollo económico de las zonas rurales catalanas la contratación de inmigrantes.

Países como Canadá y Australia (EEUU en otra época) principalmente, países extensos y con amplias zonas poco pobladas, cuentan con programas específicos orientados a gestionar y reordenar los flujos de población procedente del exterior. En esos casos el principal objetivo no consiste en repoblar zonas poco pobladas sino fundamentalmente en mitigar la escasez de mano de obra a fin de aprovechar el potencial económico. La relocalización de población, inmigrante en este caso, forma parte de las políticas laborales y funcionales.

En España, en general, las políticas de dinamización y revitalización del medio rural desplegadas hasta el presente se enmarcaban en los programas y políticas de desarrollo rural aplicadas desde comienzos de la década de los 90, orientadas a promover el desarrollo socioeconómico de esas áreas, tratando de diversificar actividades económicas y de crear las condiciones para fijar y atraer población a fin de frenar, en la medida de lo posible, los procesos de despoblamiento y envejecimiento de la población de las zonas rurales. Se trata básicamente de las políticas de carácter territorial y de cohesión promovidas desde la UE y en el marco de la PAC. Son políticas de carácter horizontal donde su componente demográfico se considera como resultado o consecuencia del abanico variado de medidas adoptadas, pero no contemplan (salvo acciones o iniciativas puntuales) programas ni medidas específicas orientadas a atraer población y menos de origen inmigrante.

Con la llegada de importantes contingentes de población inmigrante y la presencia de inmigrantes en el mundo rural, el escenario puede cambiar ya que para ellos (para los no comunitarios principalmente) disponer de un empleo estable es condición para regularizar su situación. Sin embargo, la crisis económica hará que decaigan los flujos de entrada de inmigrantes, aunque es probable que crezcan los desplazamientos desde otras re-

giones más afectadas por esta crisis<sup>10</sup>. Los desplazamientos estarán más motivados por las oportunidades de empleo que por las diferencias económicas; incluso aquellas áreas (medio rural) menos atractivas en el pasado por ofrecer un abanico de oportunidades de empleo y de servicios sociales más reducido, en el actual contexto de crisis, pueden resultar más interesantes.

La actividad productiva dominante de las zonas rurales no siempre requiere nueva mano de obra. Además, en algunos casos (zonas ganaderas), requiere cierta capacitación de la que muchas veces carece la mano de obra inmigrante. Sin embargo, dado el alto grado de envejecimiento de la población de las zonas rurales, habrá oportunidades de empleo en servicios domiciliarios y cuidado de personas mayores.

En ocasiones el tema de la vivienda en las zonas urbanas constituye un problema debido a su carestía e incluso por su disponibilidad limitada. En las zonas rurales la vivienda resulta más económica y, aunque el mercado no siempre es muy transparente debido a su funcionamiento irregular, sin embargo, son frecuentes las viviendas deshabitadas (la proporción de vivienda deshabitada de las zonas rurales dobla la del conjunto de la CAPV, 35% frente al 16%).

En el futuro próximo es bastante improbable que las actividades de construcción de vivienda tengan el desarrollo que han tenido las últimas décadas. Por contra, es más probable que sean las actividades de rehabilitación de vivienda las que experimenten mayor desarrollo. Por ello, dada la abundancia de viviendas deshabitadas existentes en el medio rural, el sector de la rehabilitación residencial se presta al emprendimiento y lanzamiento de

nuevas microempresas. De hecho, ya actualmente es bastante frecuente que determinados colectivos de inmigrantes se especialicen en actividades de reforma y rehabilitación de viviendas. Según indica Irastorza (2008) en relación al País Vasco, el 15% de las empresas creadas por inmigrantes son del sector de la construcción y el 31% de comercio minorista y de reparación; además, el 30% se localizan en el medio rural (considera medio rural los municipios menores de 5000 habitantes). Irastorza señala, no obstante, que debe tenerse en cuenta que las tentativas emprendedoras no necesariamente acaban en empresas consolidadas; de hecho, el índice de supervivencia de los proyectos pilotados por inmigrantes es notoriamente menor que el de los proyectos iniciados por nativos debido a que aquellos tienen algunas desventajas culturales, idiomáticas o de conocimiento del entorno y de ciertas claves, etc. Por ello sostiene que los responsables políticos deberían establecer medidas para superar esos hándicaps, lo cual contribuiría a elevar el índice de supervivencia de ese tipo de iniciativas, favoreciendo de ese modo la regeneración del tejido productivo y el desarrollo de las zonas rurales.

Tiene interés estudiar, más en detalle, la contribución de la población inmigrante en el medio rural, grado de emprendimiento, tipo de actividades, el impacto de la crisis, etc, a fin de considerar el diseño y la implantación de planes específicos.

Sin embargo, el III Plan Vasco de Inmigración, Ciudadanía y Convivencia Intercultural 2011-2013 (Gobierno Vasco, 2012), en la batería de medidas propuestas, refleja preocupación por favorecer el acceso al mercado laboral pero apenas plantea acciones y medidas orientadas a promover y potenciar el emprendizaje

---

10. En el año 2001 la población inmigrante extranjera procedente de otras CCAA representaba el 27,7% y en el año 2010 ese porcentaje asciende al 44% (Eustat, 2004 y Eustat, 2012).

y las iniciativas emprendedoras de este colectivo, cuando los datos generales más recientes indican que los extranjeros tiran del emprendimiento como indica el hecho de que más de la mitad de los nuevos autónomos sean foráneos. Por otro lado, a pesar de que las atribuciones y los medios para gestionar las políticas de inmigración no están adscritas a los municipios y a la administración local, sin embargo, está reconocida la relevancia del ámbito local para gestionar buena parte de las políticas relativas a la inmigración.

La existencia de empleos y vivienda son condiciones necesarias para la instalación de nuevos efectivos, sin embargo, debido precisamente a su mayor fragilidad económica y social, la población inmigrante asigna gran valor al acceso y disponibilidad de servicios de salud, educación y otro tipo de servicios sociales propios del estado de bienestar. La inferior dotación de este tipo de servicios en las zonas rurales en comparación con las urbanas constituye probablemente una de las causas (junto con las oportunidades de empleo y contactos) por las cuales la población inmigrante tiende más a establecerse en las zonas urbanas.

## Conclusiones

Con el nuevo siglo se produce la ruptura de la trayectoria migratoria, ya que la CAPV deja de ser una comunidad exportadora de población para convertirse en comunidad receptora, de modo que la recuperación de los niveles de población se sustenta principalmente en la población inmigrante. A finales del siglo pasado la población de nacionalidad extranjera apenas suponía un 1%, pero en 2011 representaba un 6,65% del total de la población registrada. Además, de acuerdo a los últimos datos publicados, a pesar de la crisis, la CAPV continúa siendo destino de po-

blación extranjera, si bien los últimos años ha aumentado notablemente la inmigración extranjera procedente de otras CAAA más afectadas por la crisis económica.

La entrada de población inmigrante, predominantemente joven, constituye una vía de rejuvenecimiento de la población. Uno de los efectos relevantes de la entrada de inmigrantes se está produciendo en la estructura de edades de la población y, consecuentemente, en el mercado de trabajo, dado que la mayoría de ellos son individuos en edad de trabajar.

Otro aspecto de interés es la localización y distribución espacial de la población inmigrante; se observa que su destino principal son las áreas metropolitanas (capitales de provincia y municipios limítrofes), áreas con notable dinamismo económico durante la pasada década y que, por ello, ofrecían más oportunidades de empleo que otras zonas.

La tendencia de la población local a concentrarse en las áreas metropolitanas es igualmente observable en la población inmigrante; además ésta presenta índices de concentración incluso superiores a los de la población nacional. Si embargo, se ha visto que con el paso del tiempo los índices de concentración tienden a caer lo cual indica que la población inmigrante gradualmente tiende a extenderse por toda la geografía.

La población inmigrante, a falta de otros cauces de información y teniendo en cuenta el tipo de empleos que ocupa mayormente, encuentra mejores oportunidades de empleo en las grandes áreas urbanas y es donde más tiende a fijar su residencia.

Por lo que respecta a la localización en el medio rural, con carácter general, el comportamiento de población inmigrante no es muy distinto al de los nacionales, si bien para aquella la disponibilidad o no de empleos locales pueda influir en mayor medida en su decisión de fijar la residencia en las zonas rurales.

El peso de la población inmigrante en el medio rural, un 5,32%, es menor que en el conjunto de la CAPV, un 6,65%. Los índices de concentración son sensiblemente más bajos que los de las zonas urbanas, lo cual indica que comparativamente la población inmigrante está más repartida en el espacio rural; sin embargo, el grado de concentración de la población inmigrante es mayor que el de la población nacional. Ello obedece probablemente a las disponibilidades de empleo pero, como se sabe, no todas las zonas rurales ofrecen las mismas oportunidades de empleo. La Rioja Alavesa con actividad agraria y vitivinícola importante concentra cerca de un cuarto de la población extranjera rural de la CAPV. Sin embargo, en otras zonas rurales vascas, debido tal vez al tipo de hábitat y a la especialización productiva, la presencia de población inmigrante es menos importante.

A pesar de que esta población inmigrante mayoritariamente tiende a fijar su residencia en las grandes áreas urbanas, sin embargo, es realmente significativa la contribución a la recuperación y mantenimiento poblacional de aquéllos que han optado por el medio rural. En la última década, alrededor del 30% del aumento de población en las zonas rurales corresponde a población inmigrante. Se trata de un aporte especialmente significativo si se considera que se ha producido sin planificación previa, lo cual apunta a que con un mínimo de planificación y programas específicos se podrían alcanzar fácilmente mayores niveles de atracción de población inmigrante hacia estas zonas. Esta atracción de población inmigrante es una de las pocas vías factibles para la revitalización demográfica de las zonas rurales.

Aunque la actividad productiva dominante de algunas de estas áreas no requiera nuevos aportes de mano de obra, sin embargo, dado el alto grado de envejecimiento de la población de las zonas rurales, en general, habrá

oportunidades de empleo en servicios domiciliarios y cuidado de personas mayores.

Algunos estudios señalan que los inmigrantes extranjeros son más emprendedores que la población local. En el caso del País Vasco, un 14,5% de los ocupados extranjeros aparecen con la condición de empleadores, primordialmente en el sector de la construcción, y buena parte de ellos localizados en municipios rurales. Sin embargo, el índice de supervivencia de estas microempresas es notablemente más bajo, de ahí la importancia de arbitrar políticas específicas para este tipo de iniciativas que, al mismo tiempo, favorecerán la regeneración del tejido productivo y el desarrollo de las zonas rurales.

El tipo de actividad productiva dominante (agricultura frente a ganadería) unido al tipo de hábitat, condiciona la atracción y localización de población inmigrante en las zonas rurales. Por ello, el objetivo de dinamizar y rejuvenecer el medio rural aconseja, entre otras cosas, explorar qué factores inciden, más allá de los ya conocidos, en la instalación de población inmigrante en este medio. Por lo general, existe relación causa-efecto entre recuperación demográfica y dinamización socioeconómica, se retroalimentan mutuamente.

Las políticas de desarrollo rural aplicadas han tenido efectos relativamente positivos en algunos aspectos, sin embargo, los problemas persisten por lo que se impone ensayar nuevas medidas. Las políticas planificadas de atracción de población inmigrante constituyen una vía no explorada en nuestro ámbito que sí se aplica en otros ámbitos con resultados bastante positivos.

Debido a su proximidad y al conocimiento del entorno y su entramado social, las instituciones locales deberían desempeñar un papel más activo en la gestión de algunas de las políticas activas dirigidas a la población inmigrante.

## Agradecimientos

Los autores agradecen la ayuda financiera recibida a través de varios proyectos de investigación: de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU09/20), del Gobierno Vasco (GIC10/153) y del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (RTA 2010-00109-C04-01).

## Bibliografía

- Arriola J, Gómez C y Andrés X, 2008. El impacto económico de la inmigración extracomunitaria en la comunidad Autónoma del País Vasco. Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco.
- Bayona J y Gil F, 2008. El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona (1998-2007). Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol. XII, núm. 270 (161).
- Bertuglia A, Sayadi S, Parra C y Guarino A, 2012. El asentamiento de los neorrurales extranjeros en La Alpujarra Granadina: un análisis desde su perspectiva. Rev. AGER. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural. Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas. DOI: 10.4422/ager.2012.04 (CEDDAR).
- Calderón M. J e Hidalgo A, 2007. La Segregación Sectorial y Ocupacional de los Inmigrantes en España: Identificación de Espacios Laborales Prioritarios por Países de Origen. VII Jornadas de Economía Laboral.
- Camarero L, Cruz F, del Pino J, Oliva y San Pedro R, 2009. La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social. Colección Estudios Sociales, nº 27, Fundación La Caixa. Barcelona.
- Collantes F, Pinilla V, Sáez LA y Silvestre J, 2010. El impacto demográfico de la inmigración en la España rural despoblada. Real Instituto Elcano. Madrid. DT 30/2010.
- Cuadrado J. R, Iglesias C y Llorente R, 2007. Inmigración y mercado de trabajo en España (1997-2005). Informes de Economía y Sociedad de la Fundación BBVA.
- Dahlsten S, 2004. Key Policy coherence Issues in Agriculture and Migration. Institutional Approaches to Policy Coherence for Development OECD Policy Workshop. Disponible en <http://www.oecd.org>
- Dolado JJ y Vázquez P, 2008. Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España. Colección de Estudios Económicos 01-08. Cátedra Inmigración. Fedea.
- Eguía B y Aldaz L, 2009. Segregación laboral por sexo de la población inmigrante en el País Vasco. Actas de las IX Jornadas de Política Económica. Fundación Caja Rural de Granada.
- Eguía B, Aldaz L y Murua JR, 2011. Decomposing Changes in Occupational Segregation: The Case of Spain (1999-2010). European Journal of Economics, Finance and Administrative Sciences, vol. 38: 72-91.
- European Commission, 2008. The EU rural development policy: facing the challenges. Rural Development Policy 2007-2013. Disponible en [http://ec.europa.eu/agriculture/events/cyprus2008/brochure\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/agriculture/events/cyprus2008/brochure_en.pdf)
- EUSTAT, 2004. Estadística de Movimientos Migratorios. Año 2001.
- EUSTAT, 2011. Bandeja de Información Territorial. Información Municipal y Udalmap. Instituto Vasco de Estadística.
- EUSTAT, 2012. Estadística de Movimientos Migratorios. Año 2010.
- Fundación Ideas, 2011. La contribución de la inmigración a la economía española. Evidencias y perspectivas de futuro. Madrid.
- GEM, 2012. Informe GEM España 2011. Global Entrepreneurship Monitor-España. Madrid. Disponible en <http://www.ie.edu>
- Gobierno Vasco, 2011. Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi, EPIE 2010. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales.

- Gobierno Vasco, 2012. III Plan Vasco de Inmigración, Ciudadanía y Convivencia Intercultural 2011-2013. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales.
- Goerlich FJ, Mas M, Azagra J y Choren P, 2006. La localización de la población española sobre el territorio. Un siglo de cambios. Fundación BBVA.
- Gómez-Ullate García de León M, 2006. Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90: un estudio de antropología social. Tesis doctoral. Departamento de Antropología Social. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense. Madrid.
- Hidalgo A, Calderón MJ y Pérez S, 2006. La Discriminación Salarial y Segregación Laboral de los Inmigrantes: Identificación de Espacios Laborales Prioritarios para la Intervención en Materia de Protección Social. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Ikuspegi, 2008. Población Extranjera en la CAPV 2008. Panorámica de la Inmigración, nº 23. Observatorio Vasco de Inmigración.
- Irastorza N, 2008. Entrepreneurial Activity of Immigrants in Spain. Tesis Doctoral TDIVC.001. Orkestra, Basque Instituto of Competitiveness. Deusto Foundation.
- Mancilla C, Viladomiu L y Guallarte C, 2010. Emprendimiento, inmigrantes y municipios rurales: el caso de España. Economía Agraria y Recurso Naturales. Vol. 10(2), 121-142.
- Moreno G y Aierdi X, 2010. Anuario de la inmigración en el País Vasco 2010. Ikuspegi@k, Observatorio de Asuntos Sociales.
- Muilu T y Rusanen J, 2003. Rural young people in regional development, the case of Finland in 1970-2000. Journal of Rural Studies 19(3): 295-307.
- Pajares M, 2007. Inmigración y Mercado de Trabajo. Informe 2007. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Pajares M, 2008. Inmigración y Mercado de Trabajo. Informe 2008. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Pajares M, 2009. Inmigración y Mercado de Trabajo. Informe 2009. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Pajares M, 2010. Inmigración y Mercado de Trabajo. Informe 2010. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Recolons L, 2005. Las migraciones exteriores en la Evolución de la Población de España, 1950-2004. Migraciones 17: 45-89.
- Roquer S y Blay J, 2008. Del éxodo rural a la inmigración extranjera: el papel de la población extranjera en la recuperación demográfica de las zonas rurales españolas (1996-2006). Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, Vol. XII, 270 (129).
- Serrano F, Eguía B, Ferreiro J, Zarzuelo JM y Albizuri MJ, 2008. Impacto de la Inmigración en la Viabilidad y sostenibilidad del Sistema. Efecto en Diferentes Horizontes temporales: El envejecimiento de los inmigrantes actuales. Serie Estadísticas e Informes de la Seguridad Social, nº 36. Secretaría de Estado de la Seguridad Social. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Disponible en <http://www.seg-social.es/stpri00/groups/public/documents/binario/113301.pdf>
- Stockdale A, Findlay A y Short D, 2000. The repopulation of Rural Scotland: opportunity and threat. Journal of Rural Studies 16 (2): 243-257.
- Stockdale A, 2006. Migration: Prerequisite for rural economic regeneration? Journal of Rural Studies 22(3): 354-366.
- Torres R, 2007. Las migraciones internas en el País Vasco durante el periodo 1991-2001. Evidencias de un proceso de contraurbanización. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles 43: 85-106.
- Trepal E y Vilaseca A, 2008. Ruralitat i inmigración. Fundació del Mon Rural. Lleida.

(Aceptado para publicación el 25 de enero de 2013)